



El rol de las preferencias de los consumidores en las prácticas de producción agropecuarias desde la perspectiva de la sanidad y la inocuidad de los alimentos

Preparado por Lourdes Fonalleras, Horrrys Friaça y Jaime Romero del IICA

Introducción

En julio de 2019, la población mundial superó los 7500 millones de personas, de los cuales China e India agregados dan cuenta de más de 2700 millones, y son los únicos países que tienen, cada uno, más de 1000 millones de habitantes¹. En 2018, la tasa de crecimiento de la población fue de 1.12 %, y se espera que en 2030 haya más de 8000 millones de habitantes en el mundo². De acuerdo con datos del Banco Mundial³, en 2018, el 55.3 % de la población mundial vivía en zonas urbanas, lo que demuestra una tendencia sostenida

de la migración desde la ruralidad. El crecimiento de la población y los procesos de urbanización no hacen sino subrayar el conocido desafío de la producción de alimentos, desafío en el que el hemisferio americano juega un papel clave como oferente.

Por otra parte, la urbanización, las dinámicas de comunicación y los patrones culturales están cambiando radicalmente los hábitos de alimentación y la percepción que las personas tienen de los alimentos. Y la percepción de los consumidores, tanto en lo que se refiere a la cantidad como a la calidad de los

1. World Population Review. 2019. World Population Review (en línea). s. n. t. Consultado 15 jul. 2019. Disponible en <http://worldpopulationreview.com/>.

2. *Ibid.*

3. Banco Mundial. 2019. Población urbana (en línea). Washington, D. C., Estados Unidos de América. Consultado 15 jul. 2019. Disponible en <https://datos.bancomundial.org/indicador/SP.URB.TOTL.IN.ZS?end=2018&start=1960&view=chart>.

alimentos, influye cada vez más en la demanda. Los sistemas productivos y las cadenas de valor, junto con las regulaciones internacionales y nacionales, se han ido adaptando a estos cambios de manera dinámica, aprovechando oportunidades y enfrentando desafíos.

El Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura (IICA) regularmente genera documentos técnicos sobre asuntos críticos. En esta ocasión, desde la perspectiva del Programa de Sanidad Agropecuaria, Calidad e Inocuidad de los Alimentos (SAIA), se abordan las preferencias del consumidor y su influencia en las prácticas de producción agropecuaria, con un enfoque de cadenas.

La paradoja de las preferencias y escogencias del consumidor

En principio, el consumidor escoge libremente los bienes que desea. Un consumidor racional ordena de manera comparativa sus posibilidades de consumo, establece preferencias y finalmente opta por los productos que están al alcance de su presupuesto, tratando de maximizar la utilidad⁴.

Los consumidores no son iguales. Las elecciones dependen del entorno económico: preferencias, presupuesto, disponibilidad de alimentos, precios. Así, se puede observar un marcado contraste entre países de rentas altas y países de rentas bajas, y dentro de ellos, entre los distintos estratos socioeconómicos.

El estado nutricional del individuo depende de su escogencia del alimento que consume y las diferencias y contrastes señalados anteriormente se expresan en los agregados de los indicadores de seguridad alimentaria y nutricional, que son tomados en cuenta en las políticas públicas y por los organismos internacionales. Así, para 2018 se reportó una prevalencia global de subalimentados del 11 %, lo que equivale a 820 millones de personas con hambre. Este problema se concentra sobre todo en países en desarrollo y tiene marcadas diferencias regionales: en África, la prevalencia de subalimentados es de alrededor del 20 %, en Asia, del 12 % y en América Latina y el Caribe, si bien ha aumentado en los últimos años, aún no llega al 7 % y aporta el 5 % del total⁵. Del otro lado están el sobrepeso y la obesidad, denominada la pandemia del siglo XXI⁶, que afecta casi a 2380 millones de personas, con diferencias de prevalencia por grupos etarios, y es relevante tanto en países en desarrollo como en países desarrollados⁷.

4. Varian, HR. 2010. *Intermediate Microeconomics: A Modern Approach*. 8 ed. Nueva York, Estados Unidos de América, W. W. Norton & Company, Inc. 806 p.

5. FAO (Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura, Italia); Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola, Italia); OMS (Organización Mundial de la Salud, Suiza); PMA (Programa Mundial de Alimentos, Italia); UNICEF (Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia, Estados Unidos de América). 2019. *El estado de la seguridad alimentaria y la nutrición en el mundo 2019. Protegerse frente a la desaceleración y el debilitamiento de la economía*. Roma, Italia, FAO.

6. Meldrum, DR; Morris, MA; Gambone, JC. 2017. Obesity pandemic: causes, consequences, and solutions-but do we have the will? *Fertility and Sterility* 107(4):833-839. doi: 10.1016/j.fertnstert.2017.02.104. Epub 2017 Mar 11. Córdova, JA. 2016. Obesity: the real pandemic of the 21st century. *Cirugía y Cirujanos* 84(5):351-355.

7. FAO et al. 2019. *Op. cit.*

Tendencias globales de las preferencias del consumidor en el siglo XXI

La decisión sobre lo que se come tiene elementos que de forma directa comprometen la salud y la sobrevivencia de la especie, pero también elementos culturales y sociales muy arraigados. La situación actual es muy especial: por un lado, nunca antes los consumidores habían estado tan preocupados por lo que comían⁸, y por otro, gracias a la institucionalidad mundial (normativas, acuerdos y organizaciones), nunca antes se había contado con alimentos tan seguros.

Los consumidores, y especialmente los que no tienen restricción presupuestaria, están dispuestos a pagar por aquellos alimentos que responden a sus preferencias⁹.

En general, el consumidor del siglo XXI ha cambiado profundamente. Ahora quiere saber todo lo que pueda sobre lo que consume: quién produce los

alimentos, cómo se producen y cómo se distribuyen. Hay un gran deseo por conocer el proceso de producción primaria y por establecer una conexión especial con la agricultura. Los seres humanos quieren sentirse seguros en todas sus dimensiones, lo que también se extiende a los alimentos; de ahí la tendencia a procurar una alimentación saludable y a evitar las enfermedades que se transmiten por alimentos¹⁰. Por otra parte, en la actualidad la preocupación por evitar las enfermedades no transmisibles que devienen del consumo de alimentos parece ir en aumento¹¹, y se estima que cerca del 10 % de la población mundial sigue alguna dieta de exclusión y que aproximadamente el 50 % de la población mundial, por alguna razón, excluye alguno de sus alimentos preferidos¹². La publicidad ha jugado un papel preponderante en la recomposición de las preferencias. En efecto, es sorprendente cómo la publicidad, incluso sin mucho fundamento científico, ha influido en la percepción del consumidor y ha afectado grandemente la demanda de alimentos. Basta mencionar lo ocurrido con la encefalitis espongiforme bovina^{13, 14} y la influenza aviar¹⁵. Además, los

8. Steingoltz, M; Picciola, M; Wilson, R. 2018. Consumer Health Claims 3.0: The Next Generation of Mindful Food Consumption. L.E.K. Consulting. Executive Insights 20(51).

9. *Ibid.*

10. Especialmente de origen bacteriano.

11. Problemas asociados a las características nutricionales de los alimentos y ligados a afecciones como obesidad, diabetes, riesgos de accidentes cerebrales y cardiovasculares, entre otros.

12. Lampert, P. 2017. 10 Food Trends That Will Shape 2018 (en línea). Jersey City, Estados Unidos de América, Forbes. Consultado 15 jul. 2019 . Disponible en <https://www.forbes.com/sites/phillempert/2017/12/13/10-food-trends-that-will-shape-2018/#73ef4e974104>.

13. McCluskey, J; Grimsrud, K; Ouchi, H; Wahl, T. 2009. Bovine spongiform encephalopathy in Japan: consumers' food safety perceptions and willingness to pay for tested beef. *The Australian Journal of Agricultural and Resource Economics* 49:197-209.

14. Jin, HJ; Skripnitchenko, A; Koo, WW. 2004. The Effects of the BSE Outbreak in the United States on the Beef and Cattle Industry (en línea). Fargo, Dakota del Norte, Estados Unidos de América, Center for Agricultural Policy and Trade Studies, Department of Agribusiness and Applied Economics, North Dakota State University. Consultado 15 jul. 2019. Disponible en <https://ageconsearch.umn.edu/record/23072/>. 17 p.

15. Beach, RH; Zhen, C. 2009. Consumer Purchasing Behavior in Response to Media Coverage of Avian Influenza (en línea). In Conference of the International Association of Agricultural Economist (2009, Beijing, China). Consultado 15 jul. 2019. Disponible en <https://ageconsearch.umn.edu/record/51742/>. 20 p.

consumidores piden a los organismos que trabajan en el ámbito de la alimentación que incorporen temas como alimentos seguros, alimentación saludable y ambiente, entre otros¹⁶.

Son varios los estudios¹⁷ que demuestran que a los consumidores no les basta con conocer la cantidad de calorías y el contenido de fibra de un alimento: quieren saber más y estar seguros de que los alimentos que consumen coinciden

con sus expectativas de salud, éticas y ambientales, entre otras. Salud y bienestar son dos temas claves: en una muestra de 1600 consumidores se encontró que el 93 % quería comer saludable al menos a veces, y que el 63 % percibía que mayoritariamente comía saludable. Es más, las preferencias sobre los alimentos ya no corresponden a bienes genéricos (carnes, frutas, verduras), sino que giran en torno a aspectos que se pueden agrupar en cinco categorías (tabla 1).

Tabla 1. Categorías para construir preferencias en los alimentos

Categoría	Aspectos
Natural	<ul style="list-style-type: none"> - Sin ingredientes artificiales - Sin preservantes - Totalmente naturales - Orgánico - No OGM - Claramente etiquetado
Ética	<ul style="list-style-type: none"> - Fuente y producción local: agricultura familiar, trabajo infantil, otros - Libre de antibióticos y hormonas - Bienestar animal - Comercio justo
Enriquecido	<ul style="list-style-type: none"> - Rico en proteína - Rico en omega 3 y grasa buena - Rico en antioxidantes
Menos de...	<ul style="list-style-type: none"> - Bajo en sal - Bajo en calorías - Bajo en sustitutos/libre de grasas - Libre de azúcar - Bajo en carbohidratos
Alternativa dietética/estilo de vida	<ul style="list-style-type: none"> - A base de plantas - Libre de gluten - Vegetariano - Vegano - Paleo

Fuente: Preparada con base en Steingoltz *et al.*¹⁸.

16. Lempert, P. *Op. cit.*

17. Steingoltz *et al.* *Op. cit.*

18. *Ibid.*

Desafíos para las cadenas de valor globales de alimentos y sus efectos en la agricultura local

La alimentación como derecho fundamental contrasta con el hecho de que los alimentos son bienes transables que se producen, se procesan y se distribuyen dentro de cadenas de valor constituidas predominantemente por actores privados. Esa dualidad público-privada implica que tales cadenas de valor se gestionen en el marco de una institucionalidad pública, nacional e internacional¹⁹ y en respuesta a un diálogo de reglas públicas y privadas.

Los conceptos de redes globales de producción (RGP) y de cadenas globales de valor (CGV)²⁰ y los mecanismos mediante los cuales se genera, agrega y captura valor son parte de una profunda discusión sobre lo que está ocurriendo con los alimentos y la alimentación en el planeta. La producción y el consumo de alimentos están dominados y siguen la lógica de las CGV, como lo señala

la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE)²¹, cuando indica que el trigo que se produce en Australia o Ucrania se procesa para tener harina en Indonesia o Turquía y se exporta para hacer tallarines en China o pan en África u otros lugares. Los posibles beneficios para el desarrollo y el crecimiento equitativo de esas CGV contrastan con las distorsiones y la expresión de poder de las grandes transnacionales alimentarias, que claman por ajustes y por la intervención pública²². El fortalecimiento de la institucionalidad, los estándares internacionales y las políticas públicas resultan, entonces, esenciales para beneficiar a los productores y a los consumidores de manera justa y equitativa, partiendo de las CGV (conformadas en su totalidad por actores privados) y generando las RGP, mecanismos de amplio alcance público-privado. La dinámica del comercio mundial y el análisis de las CGV dan cuenta, en los últimos años, de la consolidación de *hubs*, especialmente en la República Popular China y Alemania²³.

La institucionalidad (CGV y RGP), la dinámica de la demanda mundial y las percepciones de los consumidores le

19. Meza, C; Romero, J. 2013. La inseguridad alimentaria en Latinoamérica: una situación de inequidad desde el acceso. In Dimensiones de la seguridad. Una aproximación desde la ciencia económica. s. l., Editorial Académica Española. ISBN. 976-3-659-06764-8.

20. Henderson, J; Dicken, P; Hess, M; Coe, N; Wai-Chung Yeung, H. 2002. Global Production Networks and the Analysis of Economic Development. *Review of International Political Economy* 9:3, 436-464.

21. OECD (Organisation for Economic Co-operation and Development, Francia). 2019. Global value chains connect producers to consumers across the world (en línea). París, Francia. Consultado 15 jul. 2019. Disponible en <https://www.oecd.org/agriculture/topics/global-value-chains-and-agriculture/>.

22. Greenville, J; Kawasaki, K; Flaig, D; Carrico, C. 2019. Influencing GVCs through Agro-Food Policy and Reform (en línea). París, Francia, OECD Publishing. Consultado 15 jul. 2019. Disponible en <http://dx.doi.org/10.1787/9ce888e0-en>. (OECD Food, Agriculture and Fisheries Papers, No. 125).

23. Greenville, J; Kawasaki, K; Jouanjean, M. 2019. Dynamic Changes and Effects of Agro-Food GVCS (en línea). París, Francia, OECD Publishing. Consultado 15 jul. 2019. Disponible en <https://doi.org/10.1787/43b7bcec-en>. (OECD Food, Agriculture and Fisheries Papers, No. 119).

conceden al continente americano un preponderante rol en el ámbito mundial. La región en conjunto es interesante para la demanda de alimentos dada la renta creciente de los países y de los consumidores, la población total de las Américas y su estructura étnica y el grado de urbanización, y por otra parte como oferente de alimentos, especialmente de producción primaria; y además los países son actores relevantes en las decisiones internacionales desde la institucionalidad pública existente.

Los cambios de preferencias en un segmento de consumidores influyentes, las tendencias de demanda agregadas y la existencia de CGV alimentarias están impulsando cambios orientados a tener alimentos más seguros y saludables. En ese contexto, se posicionan temas como las buenas prácticas agrícolas, las buenas prácticas de manufactura, los sistemas de trazabilidad, los sistemas de aseguramiento de la calidad y la inocuidad, el cumplimiento de niveles máximos de residuos, el etiquetado y la certificación.

De manera complementaria, y en seguimiento a elementos que desde la demanda les conceden valor a los alimentos, se han incorporado temas que invitan a cambios en los servicios de sanidad agropecuaria y en los sistemas de inocuidad de los alimentos, así como en las prácticas de los sistemas productivos y la cadena de valor, lo que supone incorporar aspectos como bienestar animal, producción orgánica, comercio

justo, agricultura familiar, género y juventud, y sostenibilidad ambiental.

La preocupación por la composición nutricional de los alimentos²⁴ implica la investigación y el desarrollo de innovaciones que se incorporen racionalmente en los sistemas de producción, y a lo largo de la cadena de valor, para el procesamiento y la producción de alimentos, según se trate de alimentos frescos o procesados. De manera que, además de investigación, habrá que crear sistemas de provisión de bienes (insumos) y servicios (asesoría técnica) público-privados que faciliten la incorporación de las nuevas tecnologías y garanticen la composición preferida.

Por otra parte, algunas de las tendencias de los consumidores (como las señaladas en la categoría de “alternativa dietética” de la tabla 1) desafían la producción agropecuaria y el consumo de alimentos de una manera que contrasta con los Objetivos de Desarrollo Sostenible de las Naciones Unidas²⁵, en que la lucha contra el hambre y la sostenibilidad ambiental implican incrementar la producción y el acceso a los alimentos. La adopción de innovaciones tecnológicas que contribuyan a incrementar la productividad, la incorporación balanceada de nutrientes de origen vegetal y animal en la dieta y la garantía de acceso a todos los consumidores constituyen un desafío para todo el mundo, pero sobre todo para los países en desarrollo. Incrementar la productividad y la eficiencia de las cadenas de valor para tener alimentos

24. Categorías “enriquecido y menos de” de la tabla 1.

25. Naciones Unidas. 2015. Objetivos de desarrollo sostenible (en línea). Nueva York, Estados Unidos de América. Consultado 15 jul. 2019 Disponible en <https://www.un.org/sustainabledevelopment/es/objetivos-de-desarrollo-sostenible/>.

seguros, incorporando tecnología, inversión de capital, gestión de recursos naturales y fortalecimiento de los sistemas de inocuidad alimentaria, con enfoque de cadena, es una de las tareas cruciales del siglo XXI.

Las preferencias de quienes tienen capacidad para incidir, la demanda agregada y las CGV le discuten a la producción primaria sus prácticas de producción, las cuales en muchos casos tienen arraigo cultural. Esto representa para los productores un desafío que más pronto que tarde deberán atender y buscar la manera de adaptarse.

Por otra parte, el sector productivo en las Américas está compuesto por actores muy diversos, los que están a la vanguardia tienen la capacidad para liderar la incorporación de tecnología en la producción y en muchos casos generarla. La diversidad de actores en las Américas implica que la incorporación de la tecnología de producción tendrá lugar a ritmos diferentes y que incluso algunos tendrán obstáculos para aprovecharla y posiblemente necesitarán apoyo. En ese sentido, los pequeños productores y los productores familiares, que constituyen una mayoría significativa en América Latina, necesitarán una dosis importante de capacitación y recursos para poder incorporar las nuevas prácticas en sus producciones.

En general, el poder de los consumidores, especialmente los organizados, es cada

vez mayor y más influyente, al punto que sus demandas se hacen sentir en los foros internacionales y en los espacios de opinión más representativos. De ahí que motivar su participación, pero modulando con objetividad y con evidencias sus posiciones, resulte esencial para poder crear y aprovechar oportunidades y, por tanto, incentivar el desarrollo de las cadenas de valor.

El Programa de Sanidad Agropecuaria, Calidad e Inocuidad de los Alimentos (SAIA), en cumplimiento de los mandatos del IICA y en seguimiento a los lineamientos del actual Plan de Mediano Plazo (2018-2022)²⁶ tiene las capacidades y la visión necesarias para acompañar a los países miembros para que puedan aprovechar las oportunidades y responder a los desafíos que la percepción de los consumidores genera en el contexto de los sistemas globales de producción, comercio y consumo de alimentos.

En primera instancia, el IICA puede ayudar a que los productores y las cadenas de valor tomen conciencia y se adapten a los cambios²⁷ y a las nuevas exigencias de los consumidores. Pero el desafío es sobre todo acompañar a los consumidores y a los actores de la cadena de valor, prestando especial atención a los productores primarios, para que la incorporación de la tecnología vaya respaldada por la ciencia. Y se debe acompañar, también, el fortalecimiento de los sistemas de sanidad agropecuaria e inocuidad de los alimentos, no solo para

26. IICA (Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura, Costa Rica). 2018. Plan de Mediano Plazo 2018-2022. San José, Costa Rica. 120 p. (Serie Documentos Oficiales / IICA, ISSN 1018-5712; no. 102).

27. Díaz, A; Medina, L; Trelles, S. 2010. Manual de capacitación: la convergencia entre salud pública, salud animal y ambiente en las comunidades y territorios rurales: una contribución a los procesos de fortalecimiento de capacidades, al aprendizaje colectivo y a la innovación social para el desarrollo rural territorial (en línea). San José, Costa Rica, IICA. Consultado 15 jul. 2019 Disponible en <http://repiica.iica.int/docs/B2004e/B2004e.pdf>.

aprovechar los avances tecnológicos, sino para que las oportunidades que presentan las nuevas demandas de los consumidores sirvan para un mejor desarrollo.

Además, la gestión del conocimiento juega un papel preponderante como respaldo de una comunicación basada en la ciencia que module las percepciones de los consumidores. Por lo tanto, el IICA debe estar preparado para promover la gestión del conocimiento, así como la utilización de estrategias y prácticas de

producción que contribuyan a impulsar la disponibilidad y la adopción de tecnologías que buscan incrementar la productividad y la sostenibilidad de las cadenas de valor de alimentos nutritivos e inocuos. La gestión del conocimiento debe incluso ir más allá de las preferencias de los consumidores e intentar modificarlas cuando estas carecen de base científica. Esto es importante porque los productores seguirán las preferencias de los consumidores y adoptarán las tecnologías que sean necesarias, siempre y cuando se trate de un negocio interesante para ellos.



Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura

Sede Central. Apartado postal 55-2200.
San José, Vázquez de Coronado, San Isidro 11101 - Costa Rica
Tel.: (+506) 2216 0222 • Fax: (+506) 2216 0233
Correo: iicahq@iica.int • Sitio web: www.iica.int